

El cese de operaciones propina un duro golpe a la economía venezolana, cuya recuperación de los últimos años ha dependido de los ingresos petroleros.

EVA LUNA GATICA

La petrolera estadounidense Chevron cumplió esta semana con las sanciones de Estados Unidos a Venezuela, y cesó su producción en la antigua potencia petrolera, con lo que dejó al chavismo con serios problemas para adquirir los dólares que necesita para hacer funcionar su economía, dolarizada de facto.

Firme en su postura de endurecer las medidas de presión contra el régimen de Nicolás Maduro, el gobierno de Donald Trump confirmó el miércoles el vencimiento de la licencia que posibilitaba las operaciones de Chevron. “No vamos a permitir que llegue dinero que asista al régimen de Nicolás Maduro”, dijo la portavoz del Departamento de Estado, Tammy Bruce, en una rueda de prensa, en la que señaló que el Presidente ordenó al secretario de Estado, Marco Rubio, que expiren todas las licencias petroleras de la “era” de su antecesor, Joe Biden (2021-2025).

La decisión se remonta a noviembre de 2022 cuando la administración demócrata otorgó licencias petroleras a Caracas a cambio de garantías democráticas de cara a las elecciones presidenciales de julio del año pasado. Pero estas no se cumplieron y el tribunal electoral proclamó en ese entonces la reelección de Maduro sin mostrar los resultados, mientras que el fin de semana pasado el chavismo consolidó su poder al adjudicarse una amplia victoria en las elecciones legislativas y de gobernadores.

“Estamos revirtiendo las concesiones que el corrupto Joe Biden concedió a Nicolás Maduro, así como las relacionadas con las condiciones electorales dentro de Venezuela, que el régimen de Maduro no ha cumplido”, dijo Trump al señalar las razones para poner fin a esta licencia, y que por ahora solo permitirá a Chevron realizar operaciones esenciales de mantenimiento en el país, prohibiéndole producir y exportar crudo desde suelo venezolano y realizar nuevas inversiones,



La Casa Blanca terminó la licencia de la compañía estadounidense esta semana:

Salida de petrolera Chevron deja al chavismo con los bolsillos cada vez más vacíos de dólares

VENEZUELA es el tercer país proveedor de petróleo a Estados Unidos, por detrás de Canadá y México, según la Agencia de Información sobre Energía.

mediante un permiso que será supervisado por el Departamento del Tesoro.

Trump tomó esta decisión a pesar de que el enviado especial, Richard Grenell, había asegurado hace unos días que el permiso se renovaría después de que lograra pactar con Caracas la liberación de estadounidenses detenidos en Venezuela.

“Más allá de que el enviado especial de Trump, Grenell, haya venido a Venezuela varias veces y el gobierno le haya entregado personas estadounidenses que estaban presas (...), a todas luces, todo lo que está pasando tiene que ver con el tema electoral, y

pareciera que este arreciar en las medidas tiene que ver con esos acuerdos que no se han cumplido al 100%”, dice a “El Mercurio” Aarón Olmos, economista venezolano.

Venezuela afirma seguir operando

El cese de operaciones también fue confirmado por Chevron, que detuvo su producción en Venezuela “en conformidad con todas las leyes y reglamentos aplicables, incluido el marco de sanciones del gobierno de Estados Unidos”, tras lo cual las acciones de la petrolera registraron una

caída del 1,3% el miércoles.

Desde Caracas, Maduro dijo que cualquier sanción será “enfrentada, controlada y superada”, y ayer aseguró que su país no depende de estos permisos. “A nosotros nadie nos tiene que dar licencias para respirar, para vivir, para andar, para caminar, para existir”, señaló el mandatario en un acto oficial en el que conversó con trabajadores de Petropiar y Petroboscán, dos compañías en las que la estatal Petróleos de Venezuela (Pdvsa) comparte participación con Chevron, y que según el presidente de Pdvsa, Héctor Obregón, no dependen de autorizaciones extranjeras.

“Ustedes saben que el Departamento del Tesoro quitó licencia a empresas transnacionales petroleras que operan en el país, yo quiero decirles que a esta hora (...) 12:15 del 29 de mayo (misma hora en Chile) los campos petroleros (...) están en plena producción”, había asegurado el jueves, Delcy Rodríguez, la vicepresidenta del país.

Menor respaldo financiero

La revocación de la licencia a Chevron, no obstante, representa un duro golpe para el régimen de

QUIEBRE

Las sanciones a la industria petrolera venezolana fueron impuestas por Trump durante su primer mandato (2017-2021), cuando los dos países rompieron relaciones.

Maduro, pero sobre todo para la economía de Venezuela, dicen los expertos, ya que esta petrolera ha sido clave para la recuperación económica de ese país tras las sanciones impuestas por Washington durante el primer mandato de Trump (2017-2021), que también incluyeron la suspensión de licencias.

En esa época, la medida aceleró el colapso de la economía venezolana, desencadenando un mayor empobrecimiento de la población y, en consecuencia, derivando en el éxodo de millones de personas. En ese contexto, el reinicio de las operaciones de Chevron a finales de 2022 contribuyó a que la economía venezolana volviera a crecer, con el añadido de que con esta licencia, los ingresos que generó la empresa en dólares se quedaban en el país y eran reinyectados en la economía en moneda local a través de bancos privados, consigna la BBC.

Chevron, a su vez, aportaba entre 200.000 y 250.000 barriles diarios, que representaban aproximadamente el 25% de la producción petrolera total de Venezuela (que ronda entre 875.000 y 1 millón de barriles diarios), por lo que se estima que su salida reducirá la producción en un 25%, según datos de la firma Ecoanalítica.

“Entonces estaríamos hablando de la caída de un tercio de la principal fuente de ingresos que tiene Venezuela, lo que afectará no solamente el financiamiento de la estructura presupuestaria 2025, sino que también estaría afectando la política de intervención cambiaria que ha llevado el Ejecutivo nacional en los últimos años, y le ha permitido insuflar dólares y divisas al mercado interno para tratar de mantener el tipo de cambio”, comenta Olmos, que señala que esta situación tendrá un impacto directo en la economía de los venezolanos. “Los ingresos tienden a ser cada vez menos y el poder de compra también tiende a ser menos. Efectivamente, esto afecta a todos”, cierra el experto.